

Danzar primero y pensar después

| Manuel Xestoso |

Danzar primero y pensar después, según el Estragón de Beckett, es “el orden natural de las cosas”. Tal vez la espera de Godot aconseje ejercitar el cuerpo en la misma medida que el pensamiento, o tal vez sea que la danza física y la de la mente no se diferencian tanto como a primera vista pueda parecer: desde Nietzsche hasta Wayne McGregor hay toda una escuela de pensamiento que relaciona la creatividad con el movimiento. Esa relación está hoy bajo los focos y, quizás por eso, Galicia Escena Pro comenzó con un espectáculo de danza: un signo de unos tiempos que parecen ser testigos de la revitalización del interés por el género.

(...)

Y es la danza la que vehicula una buena parte de la experimentación escénica contemporánea. *Plastic*, de Paula Quintas encuentra su lugar en un terreno que mezcla lo teatral y lo coreográfico para reflexionar acerca del rigor de las demandas sociales sobre la apariencia externa, sobre la frivolidad de una mirada colectiva que no ve nada más allá de lo superficial. Quintas ya emprendiera, con *Up2Down* y *Analepsis*, un viaje en el que asumía riesgos a través de la hibridación de lenguajes; *Plastic* la sitúa definitivamente en el panorama de las creadoras a tener en cuenta: con una ejecución esmerada pero siempre subordinando el virtuosismo a los intereses de la coreografía, demuestra tener un estilo propio y un discurso personal sobrado de concentración y limpieza.

(...)

Como explica Badiou, la danza se opone al espíritu de la pesadez. Que no decaiga el baile.